

La difamación

(Copiado de *Dentelladas*).

No mates a tu enemigo.
¡Difámalo!

Cuando sientas rebosar tu corazón de este bestial sentimiento que se llama odio; cuando llegues al momento psicológico en que darías con placer un miembro de tu cuerpo con tal de que tu enemigo perdiese otro, emplea como única arma el monstruoso ¡DICEN!

¡DICEN!

¡Ariete formidable! ¡Arrollador alud!

¡Palabra pavorosa! ¡Sílabas asesinas!

¡Aborto de la difamación, concebido en el muladar de la envidia, de la cópula entre un corazón podrido y una lengua de vívora!

¡Cinco letras que, al unirse, se convierten en ola capaz de derrumbar todas las fortalezas espirituales!

¡Arma vil y terrible de los envidiosos y de los malvados, a quienes dedicamos estos sanos y desinteresados consejos!

Uniendo los sollozos que ha hecho brotar del alma humana, formárase un huracán cuyo rugido llegaría al cielo..... Y reuniendo las lágrimas que han sido derramadas por su culpa, se anegaría la tierra.

Empleada oportunamente, es capaz, por sí sola de aniquilar el porvenir e incluso el pasado de un hombre.

Eres humano, seguramente hipócrita y cobarde, y, por lo tanto, debes ser inteligente en tus venganzas, placer incomparable en que se evapora el odio.

Evita el derramamiento de sangre, que puede conducirte al patíbulo. ¡No uses más arma que la difamación!... De esa manera alcanzarás la dicha de vengarte cruelmente y el crimen que cometes quedará impune... Matar a traición y ven-

garse empleando la calumnia, son las refinadas costumbres del siglo.

El honor de la mujer decente, la gloria del sabio, el crédito del comerciante, el prestigio de un jefe, la tranquilidad de un hogar... ¡Todo lo derrumba en un instante el poderoso «DICEN»!

Pero esta palabra debe ser empleada astutamente.

No creas que basta lanzarla en cualquier lugar y momento para que produzca el efecto apetecido.

El perfecto difamador conduce la conversación en forma que suena el nombre de su enemigo como por casualidad..., Después lo alaba, lo compadece, y confidencialmente, lanza con voz queda el venenoso vocablo.

Una vez logrado su perverso objeto, para acreditarse de espíritu bondadoso, termina de hablar así:

—Esto es lo que se dice... Lo que pregonan las malas lenguas... ¡Pero yo no puedo creerlo!

SINESIO DARNELL.

Vida municipal

Con objeto de gestionar varios asuntos de interés para esta localidad, ha pasado unos días en Barcelona el señor Alcalde, don Luis de Caralt.

Ha sido presentada y admitida la dimisión de su cargo del concejal señor Tomás Gispert.

Ha sido destituido de su cargo el concejal don Ramón Matamala.

En sustitución de los señores Campeny y Matamala, han sido nombrados Concejales de este Ayuntamiento los señores don José Galobardes y don Narciso Rabassa. Felicitamos a estos señores y les deseamos un feliz acierto en su gestión.

AMMM

ARXIU MUNICIPAL DE MALGRAT DE MAR

El Ariete. 25/4/1926. Pàgina 7